

**Jóvenes universitarios españoles
emigrados: entre la nostalgia del país de
origen y la seducción por el de acogida**
Young emigrant Spanish college students:
between nostalgia for the country of origin
and attraction for the host country

Rubén Rodríguez Puertas¹

¹ Doctorando Instituto de Migraciones. Universidad de Granada. España

Recibido: 16/04/2016

Aceptado: 22/10/2016

Correspondencia: Rubén Rodríguez Puertas. Instituto de Migraciones. Polígono Tecnológico Ogijares. Calle Zamora. Parcela 111-112, Universidad de Granada, 18151 Ogijares, Granada, España. E-mail: ruropu@gmail.com

Resumen

Introducción: El fuerte deterioro en las condiciones sociales de los jóvenes españoles, agravado a raíz de la crisis económica, ha generado cambios profundos en sus comportamientos sociales, destacando la aparición de un discurso migratorio que afecta principalmente a aquellos que se encuentran más cualificados. Así, las elevadas cifras de desempleo que viene experimentando España en los últimos años, han generado que el país pase de registrar una entrada masiva de inmigrantes extranjeros a convertirse nuevamente en un país generador de emigración, lo mismo que había sido en el transcurso de la mayor parte del siglo XX. El objetivo del presente artículo es aportar conocimiento empírico acerca de cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado en los últimos años, redefinen sus espacios vitales a lo largo de sus procesos migratorios, y qué factores influyen en esa redefinición.

Método: Para tratar de responder a este objetivo de investigación, se han realizado veinte entrevistas en profundidad a jóvenes universitarios españoles que han emigrado al extranjero, con el objeto de producir los relatos de vida sobre sus experiencias migratorias. Para el análisis de la información se ha utilizado la Grounded Theory.

Resultados: Mediante la utilización de la Grounded Theory se han tipificado tres categorías discursivas denominadas: nativofobia (enfaticación del aquí y ahora), nativofilia (idealización del allí y antes) y adaptación mixta (fluctuación entre diversas lealtades a los nuevos espacios culturales con los que entran en contacto a raíz de su proceso migratorio), que permiten explicar las modificaciones acontecidas en las subjetividades de estos jóvenes, al trascender los espacios de partida y entrar en relación con los nuevos espacios de vida que se encuentran.

Conclusión: Se concluye que en el transcurso de sus procesos migratorios los jóvenes reconstruyen constantemente sus percepciones y estrategias de adaptación, debido a la interacción social que se produce en los múltiples contextos propios de dichos procesos.

Palabras Clave: Aculturación, jóvenes españoles, migración económica cualificada, desterritorialización, procesos migratorios, movilidad laboral.

Abstract

Introduction: The sharp deterioration of young Spaniards' social condition, aggravated by the financial crisis, has provoked deep changes in their social behavior and, especially, the emergence of a migration discourse which affects mostly those with the highest qualifications. Thus, the high unemployment rates that Spain is suffering in the last years have made the country to go from receiving a massive influx of immigrants to, once again, being a focus of emigration, like it was for much of the 20th century. The goal of the present paper is to provide empirical knowledge about how Spanish college students that have emigrated in the last years redefine their vital space preferences throughout the migration process, as well as what elements have an influence in said redefinition.

Method: In order to meet the goal of this research, twenty young college students which have emigrated were interviewed in depth, with the aim of elaborating an account of their migration experiences. A method known as 'Grounded Theory' was used for the analysis of the information.

Results: Said method has been used to classify the discourses in three categories: nativephilia (an emphasis on the 'here and now'), nativephobia (an idealization of the 'there and before'), and mixed adaptation (a fluctuation between various degrees of loyalty to the new cultural space with which they have made contact due to the migration process). Said categories allow to explain the changes that occurred in these students subjective perception of the world, going beyond their starting places and linking them to the new space in which they are now.

Conclusion: We can conclude that young Spaniards are constantly redefining their perception of the world and their adaptation strategies throughout the migration process, due to the social interactions they experience in the variety of contexts typical of said processes.

Keywords: Acculturation, young Spaniards, high-skilled economic migration, deterritorialization, migration processes, labour mobility.

1. Introducción

La actual recesión económica no solo está afectando a los niveles de bienestar de la población española, sino que está provocando cambios profundos en la estructura social, planteando un conflicto generacional de grandes dimensiones que afecta principalmente a los más jóvenes. La población joven siempre ha sufrido una crítica situación en diversos aspectos de su vida (desempleo, precariedad, menor nivel de renta, dificultad de emancipación, etc.) en comparación con el conjunto de la sociedad. Pero esta situación negativa, aunque es anterior a la crisis, ha empeorado dramáticamente con el transcurso de la misma. De ahí que diversos autores afirmen que actualmente, España no es país para jóvenes (Sanz y Mateos, 2014; Villar, 2014)¹.

De esta manera, existen una serie de variables vitales para la correcta inserción social de la población joven, que desde el inicio y transcurso de la crisis, vienen evolucionando negativamente obstaculizando en dicha población el logro de una vida estable. Entre estas variables tenemos el desempleo, que en el año 2008 era del 11,1% en los jóvenes de 25 a 29 años, y que se vió incrementado a un 32,8% en el año 2014² (EPA, 2014). Igualmente ha ocurrido, por ejemplo, con la tasa de temporalidad de la población española de 15 a 29 años³, que se situaba en el 47% en el año 2008 y alcanzó un 52,3% en el año 2014 (Eurostat, 2016). De la misma manera ha sucedido con el nivel de ingresos, siendo la ganancia media anual de los jóvenes de 25 a 29 años de 17.430 euros en el año 2008, y pasando a ser de 15.587 euros⁴ en 2013 (Encuesta Anual de Estructura Salarial, 2008-2013).

Así, la crisis económica está deteriorando varios ámbitos de la realidad social juvenil (principalmente el entorno laboral), agravando las ya previamente precarizadas situaciones de los jóvenes. Las actuales políticas de austeridad con sus consiguientes recortes en educación y el incremento de las tasas universitarias, dificultan aún más el desarrollo personal y profesional de este colectivo, que cada vez se encuentra más ligado a un escenario de desempleo y precariedad crónicos. Se convierten así en elementos habituales de las vidas de los jóvenes aspectos como: el recibir salarios más bajos, experimentar una continua rotación laboral, sufrir procesos de exclusión o

¹ Haciendo alusión a la novela: No es país para viejos de Cormac McCarthy. Con lo que tratan de contextualizar la actual situación de unos jóvenes que se sienten traicionados por el tejido político e institucional de su propio país.

² Datos correspondientes al primer trimestre.

³ Datos correspondientes al cuarto trimestre.

pobreza, y tener peores condiciones de salud (Eurofound, 2014; Lasheras y Pérez, 2014).

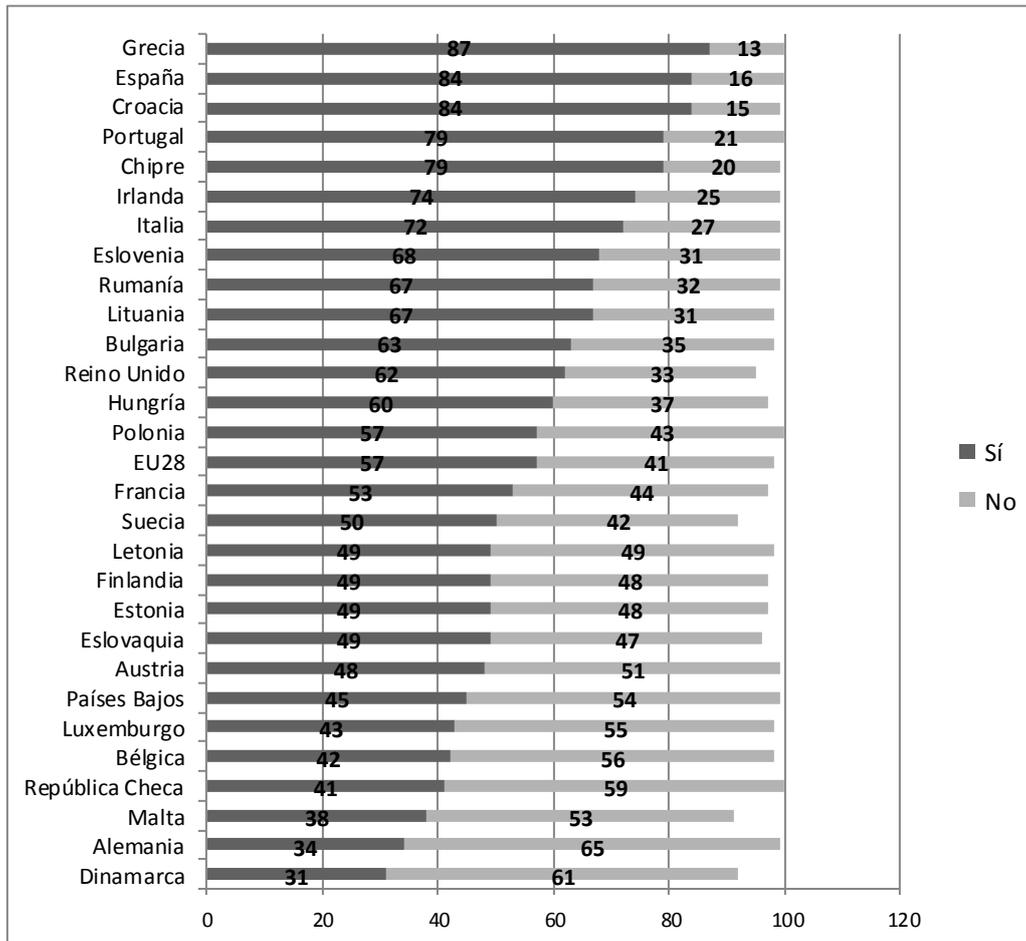
Este trágico entorno de inseguridad ha generado un extendido sentimiento de marginación y exclusión social en los jóvenes que está estrechamente vinculado con la situación de vulnerabilidad y falta de seguridad vital que experimentan en el actual contexto español, donde adaptan sus expectativas vitales a empleos y formas de vida inestables, siendo incapaces de lograr una identidad profesional sólida que les permita poder plantearse un proyecto de vida propio (Standing, 2013).

De esta manera, como puede observarse en el gráfico 1⁵, un porcentaje elevado (57%) de jóvenes europeos (16-30 años) de los 28 países miembros de la UE, afirman sentirse marginados y excluidos de la vida social y económica de sus respectivos países. Incrementándose notablemente este porcentaje a un 84% en el caso de los jóvenes españoles, situándose España en segundo lugar (junto a Croacia) y siendo únicamente superada en tres puntos porcentuales por Grecia. Este sentimiento de exclusión de la vida social y económica en los jóvenes españoles ha generado importantes cambios en sus comportamientos sociales, destacando la aparición de un discurso migratorio que afecta principalmente a aquellos que tienen estudios superiores, ya que una de las variables fundamentales que determinan la reciente movilidad geográfica es el nivel de estudios.

⁴ No podemos obviar, que la Encuesta de Estructura Salarial hace referencia al sueldo bruto, que no tiene en cuenta la disparidad salarial ni la economía sumergida, por tanto, los sueldos medios reales probablemente sean más bajos que los datos ofrecidos por el INE.

⁵ Este gráfico muestra la respuesta a la pregunta del Eurobarómetro juvenil (2014): ¿Tiene la sensación de que en su país los jóvenes han sido marginados y excluidos de la vida socioeconómica?

Gráfico 1. Sentimiento de exclusión y marginación de la vida social y económica del país en los jóvenes (16-30 años)

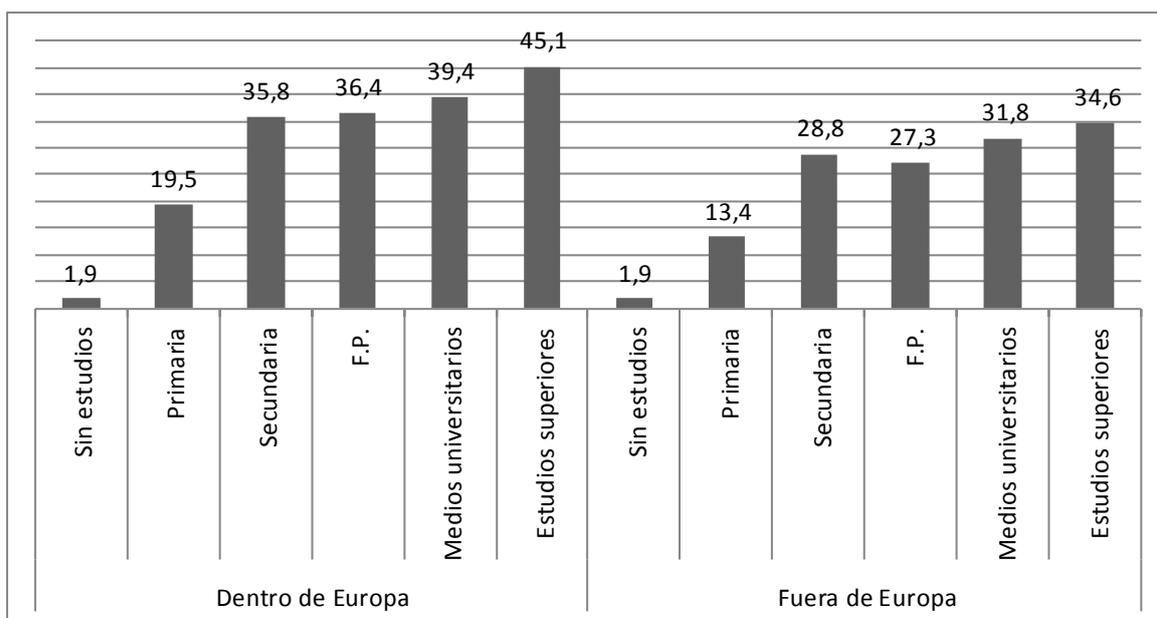


Fuente: Eurobarómetro juvenil 2014

Así, como señala el Informe de la Juventud en España 2012 (Moreno y Rodríguez, 2013), los jóvenes con estudios superiores son los más dispuestos a desplazarse al extranjero por motivos laborales. Si tenemos en cuenta, según las Estadísticas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014), que en España la mitad de las mujeres y un tercio de los hombres de 25 a 34 años poseen educación superior (incluyendo doctorado), conociendo que la tendencia a emigrar aumenta con el nivel de estudios, es lógico esperar que la mayor parte de la actual emigración española esté compuesta por jóvenes cualificados. Hipótesis que es confirmada por los resultados del Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (Febrero, 2012), donde, como muestra el gráfico 2, seis de cada diez de los españoles de entre 18 y 24 años, y cuatro de cada diez de entre 25 y 34 años, se mostraban interesados en marcharse a un país europeo. Igualmente, de los que expresaban este interés por emigrar a un país

intraeuropeo, dos de cada diez poseía estudios primarios, mientras que esta proporción se incrementaba a cuatro de cada diez en aquellos con una titulación universitaria, sucediendo algo parecido entre los que manifestaban propensión a desplazarse a un país extraeuropeo (uno de cada diez tenía estudios primarios mientras que tres de cada diez contaba con estudios superiores). Esta misma tendencia es confirmada por la trigésima segunda oleada del Barómetro del Real Instituto Elcano (Febrero, 2013), donde un 35% de los jóvenes menores de treinta años con estudios primarios, estaba dispuesto a emigrar como consecuencia de la crisis económica, incrementándose este porcentaje a un 65% (treinta puntos porcentuales por encima) en el caso de los que poseían titulación universitaria. Datos que nos confirman que la nueva emigración española está compuesta principalmente por jóvenes cualificados.

Gráfico 2. Disposición para emigrar a otro país por nivel de estudios



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS. Estudio nº 2.932. Barómetro de febrero 2012.

Pero no solo el nivel de estudios repercute en estas recientes migraciones, así, Alaminos, Albert y Santacreu (2010), consideran que otro motivo que ha potenciado este tipo de movilidad es el hecho de que actualmente las dificultades para desplazarse entre diferentes países son prácticamente nulas, lo que facilita las decisiones para iniciar proyectos migratorios. También indican como el carácter dramático de estas emigraciones ha dejado de existir, principalmente por la aparición de nuevas formas de comunicación (correo electrónico, videoconferencia, redes sociales), que permiten

mantener el contacto con los familiares y amigos en España. En esta línea, Solé y Parella (2006), indican como el auge de las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación) está posibilitando nuevas formas de construir las relaciones sociales transnacionales. Así, medios como internet o la telefonía móvil, han propiciado que los migrantes puedan comunicarse con su sociedad de origen en tiempo real y con gran frecuencia, quedando atrás aquellas épocas anteriores donde tenían que esperar varias semanas para mandar o recibir correo postal. De esta manera, los “nuevos migrantes” se van apropiando de estas tecnologías en su vida diaria, creando espacios alternativos de comunicación que permiten sostener relaciones y mantener los roles familiares en la distancia (Benítez, 2011; De la Fuente, 2011). Siguiendo a Vertovec (2004), se puede afirmar que las nuevas TICs generan una transnacionalidad en la que a pesar de las enormes distancias y la perseverancia de rígidas fronteras nacionales, aparecen nuevas formas de relacionarse que se han intensificado globalmente.

Este dinamismo y participación de los jóvenes cualificados en las nuevas redes de comunicación (foros, Facebook, etc.), les convierte en lo que algunos autores comienzan a denominar como E-migrantes (Nihil, 2014). Así, estos E-migrantes empiezan a utilizar estas redes sociales en sus procesos migratorios (principalmente al inicio de sus proyectos donde las necesidades de apoyo e información son mayores), como forma de satisfacer sus necesidades emocionales e instrumentales, generando así, un sentimiento de identidad colectiva (Moldes, 2015; Moldes y Gómez, 2015).

Por tanto, el obsoleto tejido productivo español, que desde las últimas décadas viene apostando por los sectores más primitivos del mercado de trabajo (hostelería, servicios y construcción), cerrando la puerta a los jóvenes cualificados en las nuevas tecnologías y habilidades propias de la Sociedad del Conocimiento (Marqués y Gil, 2015; Pochman, 2011), junto con las facilidades para emprender proyectos migratorios propiciadas por las nuevas TICs, han generado un importante incremento en la emigración juvenil española. De esta manera, conceptos como el de JASP (Jóvenes Aunque Sobradamente Preparados), que surgió a mediados de los años noventa para definir a los jóvenes españoles como la generación más preparada de la historia del país, hoy día han quedado en desuso, siendo sustituido por el término JESP (Jóvenes Emigrados Sobradamente Preparados) que explica cómo estos jóvenes con un alto nivel educativo, comienzan a verse obligados a emigrar a otros países.

Así, el fenómeno de la emigración vuelve a aparecer en la agenda de los medios de comunicación y opinión pública españoles. Pero a diferencia de los emigrados de los

años sesenta y setenta, los actuales son jóvenes universitarios, sin cargas familiares y con una edad comprendida entre los 25 y 35 años. El problema reside en que al tratarse de un fenómeno reciente, apenas existen estudios que apoyados en los propios discursos de los jóvenes emigrados, muestren cómo son estos procesos migratorios, a qué responden, de qué manera comienzan y con qué dificultades se enfrentan. Así, frente a la extensa producción de investigaciones acerca de cómo los inmigrantes que llegan a España experimentan estas mismas cuestiones, apenas encontramos trabajos sobre aquellas personas que abandonan el país. Con el objeto de contribuir a subsanar esta laguna, el objetivo de este trabajo es explicar la manera en que los jóvenes cualificados españoles emigrados entre 2010 y 2014, por efecto de la presente crisis, definen y redefinen sus propias subjetividades a lo largo de sus procesos migratorios, y qué causas influyen en esa redefinición.

Para explicar cómo acontece esta transformación en las subjetividades y comportamientos de los jóvenes emigrados, al entrar en contacto con la sociedad de acogida, se siguen los principios de los modelos bidimensionales de aculturación. Entre estos modelos destaca el de Berry (1997), que explica dicho proceso de aculturación mediante dos dimensiones de carácter independiente: (1) si los inmigrantes consideran sus costumbres culturales tan apreciadas como para mantenerlas en la nueva sociedad, y (2) si los nuevos patrones culturales de la sociedad receptora son tan importantes como para adoptarlos. Así, la afirmación o negación a ambas dimensiones, genera un modelo con cuatro estrategias de aculturación: Integración (Sí mantener/Sí adoptar), Asimilación (No mantener/Sí adoptar), Segregación (Sí mantener/No adoptar), y Exclusión (No mantener/No adoptar). Por otro lado, también es importante destacar el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR), que mejora el alcance del anterior al considerar que: (1) el proceso de aculturación afecta tanto a los inmigrantes como a las personas de la sociedad de acogida; (2) depende del país de origen; (3) está influenciado por variables psicosociales y sociodemográficas; (4) existen en él un plano real y otro ideal; y, principalmente, (5) no existe una única estrategia de aculturación, ya que estas dependen de los diferentes espacios de interacción (relaciones familiares, prácticas religiosas, relaciones laborales, etc.), así, se pueden adoptar y preferir diversas estrategias en un mismo tiempo (Navas y Rojas, 2010; Zarsa y Sobrino 2007).

2. Método

2.1 Participantes

En este trabajo participaron un total de veinte jóvenes de nacionalidad española de entre 18 y 35 años de edad, en posesión de titulación universitaria, y que habían trabajado o se encontraban trabajando en el extranjero (véase tabla 1). Se ha tratado, así, de conseguir un perfil significativo de los jóvenes españoles cualificados desplazados en el extranjero, haciendo mayor hincapié en la posesión de estudios superiores que en la ocupación, para no dejar fuera perfiles importantes de esta realidad como los desempleados o personas que han perdido estatus social y económico.

Tabla1. Perfiles de los jóvenes entrevistados

Sexo	Edad	Titulación	Profesión	País de destino
Hombre	35	Ingeniero superior de minas	Director comercial en empresa del sector químico	Uzbekistán
Mujer	31	Licenciatura en Farmacia	Farmacéutica manager	Reino Unido
Hombre	25	Ingeniero de Caminos	Jefe de obra	Suiza
Mujer	29	Licenciatura en Historia del Arte	Investigadora	Japón
Mujer	32	Licenciatura en Pedagogía	Profesora de idiomas	Escocia
Mujer	30	Investigación y técnicas de mercado	Business analyst en empresa de coches	Reino Unido
Hombre	35	Licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales	Country manager en grupo empresarial	Uzbekistán
Mujer	26	Diplomatura en Trabajo Social	Friegaplatos en un restaurante	Reino Unido
Hombre	31	Licenciatura en Farmacia	Receptor pedidos en fábrica de lácteos	Reino Unido
Mujer	31	Licenciatura en Derecho	Cocinera	Finlandia

Hombre	32	Diplomado en Ciencias Empresariales	Agente de viajes	Hungría
Mujer	28	Licenciatura en Sociología	Vendedora en pastelería	Reino Unido
Mujer	25	Licenciatura en Antropología	Limpiadora	Alemania
Mujer	27	Arquitectura Superior	Arquitecta en rehabilitación de edificios	Austria
Hombre	28	Licenciatura en Filosofía	Cocinero	Finlandia
Hombre	27	Licenciatura en Económicas	Trabajo de prácticas como contable de hotel	Reino Unido
Mujer	35	Ingeniería de la Edificación	Inspectora de Edificios	USA
Hombre	35	Doctor en Recursos Naturales	Investigador en prácticas	Bolivia
Mujer	33	Ingeniería industrial	Investigadora en prácticas	Alemania
Mujer	22	Grado en Sociología	Trabajos informales (cuidadora, limpiadora)	Francia

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en profundidad

2.2 Instrumentos

El instrumento para la producción de datos de esta investigación se ha fundamentado en la entrevista en profundidad. Se han realizado un total de veinte entrevistas, las cuales partían de un guión, cuyo objetivo fue generar los relatos de vida acerca de cómo los jóvenes informantes experimentaban sus propios procesos migratorios. Siguiendo a Bertaux (2005), al multiplicar estos relatos de vida de personas que se hallan en situaciones similares, se podrán superar sus singularidades para lograr una representación social de los componentes colectivos de la situación.

Así, la entrevista se estructuró siguiendo el objetivo de conocer cómo los jóvenes cualificados emigrados entre 2010 y 2014, construyen y reconstruyen sus subjetividades y espacios vitales durante el transcurso de sus procesos migratorios. Por ello, el guión de la misma, está compuesto por una serie de preguntas que se pueden clasificar dentro de tres dimensiones temáticas: (1) Causas y motivaciones de la migración, donde se realizaron preguntas con el objetivo de analizar los motivos y

circunstancias que originaron la emergencia del discurso migratorio (por qué se tomó la decisión de emigrar, cómo surge y se desarrolla la idea de poner en marcha el proyecto migratorio, etc.). (2) Experiencias en la sociedad de acogida, centrándose en averiguar la manera en que acontece el “choque” con el nuevo espacio vital de la sociedad de llegada (tratando de conocer cómo ha evolucionado la percepción sobre la calidad de vida, de qué manera se enfrentan a las diversas barreras migratorias, qué estrategias de adaptación siguen, etc.). (3) Percepciones sobre la posibilidad de retorno, en este caso, se hace hincapié en conocer la manera en que se percibe la posibilidad de volver a la sociedad de origen, tratando de comprender qué proyectos vitales tienen a corto, medio, y largo plazo, y de qué factores dependen esos proyectos, etc. En estas dimensiones, se exploran, además, diferentes espacios de interacción: individual, grupo de iguales, familiar y social. La duración de las entrevistas se situó aproximadamente en los 70 minutos.

2.3 Procedimiento

Para la realización de las entrevistas se utilizó el programa Skype debido a que las personas entrevistadas se encontraban residiendo fuera de España (Uzbekistán, Reino Unido, Suiza, Escocia, Japón, Finlandia, Hungría, Alemania, Austria, Estados Unidos, Bolivia y Francia). El hecho de que esta investigación se centre en una muestra que se encuentra en diversos destinos, refuerza los resultados, pues se ha tratado de superar el llamado “nacionalismo metodológico” (Beck, 2005), al no centrarse en la clásica observación dominada por el ‘binomio origen-destino’, tratando así, de ver el proceso migratorio como una totalidad focalizándose en sus protagonistas (los migrantes).

Dichas entrevistas fueron grabadas mediante el programa informático Call Graph y transcritas de forma literal para ser analizadas después. El contacto con los participantes se hizo a través de plataformas de jóvenes españoles emigrados, como Marea Granate o Spaniards⁶, y mediante la utilización del método conocido como muestreo bola de nieve, es decir, pidiendo a los informantes ayuda para identificar a otras personas con rasgos importantes para la investigación (Valles, 2003).

⁶ Marea Granate se define a sí mismo como un movimiento transnacional formado por emigrantes del Estado español y simpatizantes, cuyo objetivo es luchar contra quienes han provocado la crisis económica y social que obliga a los jóvenes a emigrar. Por otro lado, Spaniards es una comunidad de españoles en el mundo, donde a través de foros generan un sistema de ayuda e información sobre aspectos de los diversos países de acogida.

2.4 Técnica de análisis de datos

Para el análisis de datos se ha empleado la Grounded Theory, se trata de un método general de análisis comparado con una gran capacidad de conciliación entre la teoría y la investigación empírica (Glaser y Strauss, 1967). Esta técnica ofrece una serie de procedimientos muy útiles para ordenar la información y desarrollar categorías analíticas que manifiestan las pautas más relevantes en los datos. Así, con la utilización del programa Atlas.Ti6 como gestor para la codificación y creación de diferentes códigos sobre los que se aplicó el método de la comparación constante, que consiste en la búsqueda de semejanzas y diferencias a través del análisis de los incidentes contenidos en los datos (Trinidad, Carrero, y Soriano, 2006), se llegó al establecimiento de tres categorías significativas que permiten explicar las modificaciones acontecidas en las subjetividades de estos jóvenes emigrados a lo largo de sus ciclos migratorios: la nativofobia o enfatización del aquí y ahora, la nativofilia o exaltación del allí y antes, y la adaptación mixta o disociación entre el antes y el ahora.

3. Resultados

3.1 Redefinición de las subjetividades en los jóvenes emigrados

En los procesos de adaptación a la sociedad de acogida, los espacios vitales percibidos por los jóvenes inmigrantes no permanecen estáticos, sino que van siendo definidos y redefinidos según las situaciones de interacción sociocultural que los jóvenes experimentan en las diferentes etapas del ciclo migratorio. Se van conformando así diferentes maneras de experimentar los procesos migratorios, de esta forma, las subjetividades se desarrollan y modifican dependiendo de la manera en que aparecen y se resuelven los conflictos entre las esperanzas albergadas al inicio del proceso migratorio y de las experiencias que realmente viven, así como del estatus social y laboral alcanzado, de la barrera idiomática o de la imagen construida que de ellos tiene la sociedad receptora.

En este sentido, las percepciones de los jóvenes españoles emigrados transitan entre lo que denominamos nativofobia (enfatización del presente), nativofilia (idealización del pasado) y la llegada (o no) a una representación de la realidad a medio camino entre el pasado vivido, y el presente que se vive, lo que puede culminar en la adopción de estrategias de aculturación donde predomina la asimilación, o en la utilización de estrategias de carácter mixto (asimilación, integración, segregación o

exclusión), debido al surgimiento de diversos espacios ligados al proceso migratorio (relación con el grupo de iguales de origen a través de las TICs, relación con el grupo de iguales en destino, relación con la familia, etc.), donde el joven emigrado puede adoptar comportamientos y estrategias diferentes.

Tabla 2. Categorías discursivas de las percepciones/subjetividades de los jóvenes emigrados

	Nativofobia o enfaticación del aquí- ahora	Nativofilia o idealización del allí-antes	Subjetividad mixta: Entre dos mundos
Discursos que sustentan las diferentes subjetividades	Se trata de jóvenes que se impregnan de la cultura dominante de la frustración y el pesimismo generada en el actual entorno español, mostrando en sus relatos un alto grado de pesimismo y de malestar social.	Son jóvenes que transitan entre dos realidades, así, aunque se encuentran desplazados físicamente, siguen vinculados mentalmente a sus orígenes. Por tanto, aunque tienen una posición crítica hacia el contexto español, no la canalizan en un sentimiento de aversión, sino que muestran añoranza hacia aspectos de la cultura española.	Son jóvenes que han vivido durante un largo periodo de tiempo en el país de acogida, lo que les lleva a sentirse entre dos realidades. Así, muestran cierto arraigo a su país de origen, pero se sienten incómodos cuando regresan debido al proceso de desadaptación que han experimentado.
Modificación de las lealtades identitarias	Se identifican con el exogrupo integrado por los habitantes autóctonos del país de destino, mostrando alejamiento con el endogrupo. Así, en su discurso tratan de percibirse como ciudadanos del país receptor.	Se relacionan mucho con los otros españoles emigrados, con los que se siente muy próximos porque perciben que comparten una situación similar. Como protección ante los fuertes obstáculos que encuentran en la nueva sociedad.	Suelen identificarse con personas de otros países que comparten características y dificultades similares (Jóvenes con un alto nivel educativo que han emigrado buscando unos empleos acordes a sus niveles de formación)
Adaptación a los países receptores	En el país de destino, como estrategia de adaptación, tratan de evitar las relaciones permanentes con otros españoles emigrados, a la vez que procuran su rápida adaptación a las costumbres locales.	Siguen preferentemente una estrategia de aculturación de segregación/separación. Así, su grupo de iguales suele estar integrado por otros españoles emigrados, y tratan de conservar y reproducir las costumbres españolas dentro del mismo.	Al haberse conformado en sus subjetividades una percepción mixta y de carácter heterogéneo, suelen mostrar cierta empatía hacia otras culturas, de manera que su grupo de iguales suele estar integrado por otros españoles emigrados, jóvenes de otros países, y jóvenes naturales del país de destino.
Percepciones sobre la posibilidad de retorno	En el discurso de estos jóvenes se muestra con fuerza la opción de no volver a España, lo cual consideran como una frustración de las aspiraciones que albergaron inicialmente cuando decidieron desarrollar un proyecto de vida estable en el extranjero.	Para estos jóvenes el regreso es necesario ya que mantienen lazos de arraigo a su país muy fuertes, por ello piensan en el retorno, aunque este es prorrogado principalmente por el entorno de crisis que atraviesa el país.	En este caso no entienden el retorno como algo definitivo, ello se debe a que han pasado un largo periodo fuera de su país de origen provocando una desadaptación al modelo de vida del mismo, de manera que cuando regresan de forma ocasional, se sienten desorientados y no encuentran su propio espacio.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en profundidad.

Tabla 3. Modificación de las subjetividades en las diferentes etapas del ciclo migratorio

Surge el discurso migratorio	Llegada a destino: Enfrentamiento con las barreras migratorias	Desadaptación a origen: Refuerzo de la nativofobia exaltando el presente o mutación a la subjetividad mixta
Contexto		
<p>El desalentador contexto español marcado por el desempleo, la precariedad laboral, y la corrupción política, genera en los jóvenes pesimismo y frustración debido a la incapacidad de poder lograr proyectos de vida estables. Así, surge en ellos la decisión de emigrar como una salida de un entorno adverso y hostil.</p>	<p>El choque inicial con la sociedad receptora hace sentirse a los jóvenes inmigrantes entre dos mundos. Aunque no se encuentran físicamente en España, mentalmente siguen arraigados a sus espacios de partida. Por ello, tratan de buscar y reproducir un entorno próximo similar al que dejaron atrás.</p>	<p>Tras una larga etapa en la sociedad de acogida (5-6 años aprox.), comienza el proceso de desadaptación a origen que provoca un conflicto interno en el inmigrante. Ello puede llevar a un refuerzo de la nativofobia (no hacer las paces con el pasado) o desembocar en una mutación hacia una subjetividad mixta (aceptación de todos los espacios y tiempos del proceso migratorio). En ambos casos se produce una desadaptación al modelo de vida español.</p>
Reconstrucción acontecida en las subjetividades de los migrantes		
<p>Los jóvenes adquieren discursos nativofóbicos (exaltación del presente), sintiendo una fobia hacia España que se debe a la percepción de falta de futuro y la imposibilidad de tener un proyecto de vida estable. Igualmente, en esta etapa las expectativas migratorias aumentan debido a la información distorsionada de los medios de comunicación, y a las conversaciones con otros migrantes.</p>	<p>En este caso, los jóvenes redefinen la nativofobia hacia subjetividades nativofílicas. Esto se debe a la aparición de obstáculos propios del inicio migratorio (barrera idiomática, choque cultural, sentimiento de soledad). Lo que provoca una pérdida del ámbito de confort anterior donde existía un contacto familiar, continuas relaciones sociales, y un conocimiento seguro de los espacios vitales. Por tanto, surge una inseguridad por las modificaciones de los referentes sociales comunes.</p>	<p>Se puede potenciar la nativofobia si se produce un ascenso de prestigio social en el país receptor, o un fuerte sentimiento de traición por el país de origen, ambos casos llevarían a una fuerte exaltación del presente. Por el contrario, la influencia de migrantes de otras culturas y el contacto con múltiples escenarios, podría provocar una mutación hacia una subjetividad mixta y cosmopolita.</p>
Incidencia sobre el posible retorno a España		
<p>En este momento del ciclo migratorio, los jóvenes identifican el retorno como un fracaso para poder desarrollar un proyecto de vida estable.</p>	<p>Pueden ocurrir dos situaciones: que se genere una subjetividad nativofílica extrema que lleve al retorno, o que se superen correctamente las barreras migratorias y comience el proceso de desadaptación a la sociedad de origen.</p>	<p>En esta última etapa del proceso migratorio, no se contempla un regreso definitivo debido a la desadaptación al modelo de vida español, y al surgimiento de factores clave en el no retorno como: conseguir un trabajo estable, tener una pareja sentimental, o formar una familia.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en profundidad.

3.2 Frustración y pesimismo en el contexto español: surgimiento de las subjetividades nativofóbicas

Con anterioridad a la puesta en marcha del proyecto migratorio, los jóvenes universitarios han sido influenciados en España por un contexto de frustración y pesimismo marcado por el desempleo, la falta de futuro y la corrupción política. Así, este nefasto contexto, ha propiciado entre ellos el surgimiento y desarrollo de subjetividades de carácter nativofóbico, caracterizadas por una fuerte repulsa hacia la sociedad española que es identificada con la corrupción, la precariedad y explotación laboral, y la frustración y la incertidumbre. De esta manera, definen una imagen de su espacio de origen como un “no lugar” para poder desarrollarse social y laboralmente. Lo que les lleva al establecimiento de un discurso, en el que no iniciar el proyecto migratorio o retornar supondría un fracaso, una renuncia a las posibilidades vitales que a su juicio ofrece el abandono del entorno español, tal como explican los propios emigrados:

“Tomé la decisión de abandonar España porque a nivel psicológico me encontraba mal, estaba deprimida, me era imposible encontrar un trabajo y poder independizarme. De manera que la idea de emigrar cada vez surgía con más fuerza, hasta que finalmente no tuve más remedio que salir” (Licenciada en Sociología, Reino Unido).

“La situación en España era pésima todo el mundo estaba muy mal económicamente, era imposible encontrar un buen trabajo, me daba cuenta que no tenía futuro ninguno, estaba harta, así que decidí venirme para Reino Unido. Todavía hay mucha gente pensando que la cosa va a cambiar, pero tarde o temprano yo creo que se van a tener que ir, es imposible vivir dignamente en España”. (Diplomada en trabajo social, Reino Unido).

Por tanto, esta subjetividad nativofóbica de repulsa hacia el país de origen, se extiende entre muchos jóvenes incluso antes de que éstos se decidan a emigrar, y su aparición y posterior consolidación se deben al ambiente de desempleo y frustración en el que interaccionan. Por ello, la búsqueda de un proyecto de vida estable y la emancipación familiar, mediante la consecución de un trabajo seguro, se convierten en factores principales para el inicio del proyecto migratorio

“Casi todos los españoles que voy conociendo tienen también estudios universitarios, y han emigrado por los mismos motivos que yo, porque en España no eran capaces de encontrar un trabajo mínimamente digno para poder vivir. Yo creo que todos buscamos eso, conseguir una vida propia ¿no?” (Diplomado en Ciencias Empresariales, Hungría).

Igualmente, estos factores migratorios son potenciados por las expectativas adquiridas en la sociedad de origen, normalmente expectativas relacionadas con mejoras laborales como unas buenas condiciones de trabajo y unos salarios más altos que en España. Estas expectativas aparecen en el imaginario de los jóvenes mediante su interacción con otras personas emigradas y por la información distorsionada de los medios de comunicación de masas (Torres, 2014). Así, las experiencias de otros migrantes, a veces exageradas o inventadas como mecanismos de defensa (para ocultar una pérdida de estatus en el nuevo país), y la información insuficiente sobre las verdaderas condiciones de los y las migrantes en los países receptores que ofrecen los medios de comunicación (aparece el arquetipo de Alemania y Reino Unido como “paraísos” para muchos jóvenes cualificados), generan que las expectativas en el proyecto migratorio sean muy altas:

“Es verdad que al mirar foros y tal o en la propia televisión desde España, tenía una impresión muy buena de Alemania. Pero al vivir aquí te das cuenta que no es como lo pitan en España, la gente piensa que es fácil encontrar un buen trabajo y hacer dinero rápido, y venirse aquí sin nada solo por lo que escuchas desde fuera, es simplemente una locura” (Ingeniera industrial, Alemania).

Como vemos, la subjetividad adquirida en el contexto español, hace que los jóvenes comiencen a idealizar un futuro incluso sin conocerlo de primera mano, haciendo de él una utopía y convirtiendo el presente en una distopía de la que deben de huir.

3.3 La añoranza del allí-antes: redefinición de las subjetividades nativofóbicas hacia las nativofílicas

Una vez que tiene lugar la llegada al país receptor comienza el proceso de reconstrucción de las percepciones y subjetividades de los migrantes, y de los discursos

que las mantienen. De esta manera, la subjetividad nativofóbica puede evolucionar hacia una de carácter nativofílico, debido a que los jóvenes migrantes acaban frecuentemente colisionando con las nuevas circunstancias culturales y/o socioeconómicas que encuentran en el país de llegada. De esta forma, dichas circunstancias y las más o menos impactantes experiencias que conllevan suelen llevar a los jóvenes a percibirse como escindidos entre dos mundos: el de origen y el nuevo mundo repleto de obstáculos y dificultades, lo que a menudo les incita a añorar el entorno de seguridad inherente a la familia y a los vínculos sociales de tipo primario que perdieron al marcharse de su país. Se desarrolla así una percepción nativofílica, en la que se enfatiza el pasado cercano (el allí-entonces) como una manera de protegerse ante el estrés adaptativo producido por la llegada a una nueva sociedad:

“En España tenía un grupo de amigos muy grande, siempre salíamos mucho y lo pasábamos muy bien, echo de menos mi vida social anterior. Fue llegar aquí y darme cuenta de todo lo que he dejado atrás: amigos, familia... me cuesta mucho estar sin ellos. Ahora, desde fuera, me doy cuenta de todo lo que he perdido” (Ingeniero de caminos, Suiza).

Como explica Trigo (2000), lo que sucede es que los migrantes al experimentar la pérdida por el lugar abandonado, tienden a vincularse con la sociedad receptora de un modo hiperreal tratando de no asimilarse a ella, e identificándose con la comunidad de origen a la que idealizan y comienzan a añorar. Tiene lugar así, una profunda alteración de las afinidades sociales e individuales de los jóvenes emigrados, enfrentados a barreras como el desconocimiento del idioma, la exclusión social o la colisión con la nueva cultura. Ello suele acarrear que, al comienzo del proceso migratorio, aunque desde la lejanía, se mantengan vinculados mentalmente a sus orígenes, razón por la que intentan crear y reproducir en sus nuevas circunstancias un contexto inmediato semejante al que se sintieron obligados a abandonar:

“Aquí en Uzbekistán hemos creado un grupo de españoles emigrados donde quedamos, hacemos actividades culturales, comidas españolas, vemos películas, también celebramos fiestas típicas de España..., la verdad es que nos ayuda a sentirnos como en casa y a mantener nuestras costumbres, y también a que nuestros hijos puedan conocerlas” (Ingeniero de minas, Uzbekistán).

Como podemos apreciar en estos discursos marcados por la subjetividad nativofílica, el joven migrante tiende a identificarse con otros españoles desplazados que conformarían el endogrupo, y la estrategia de aculturación no pasa por adoptar las costumbres de la cultura mayoritaria receptora, sino por buscar protección en este endogrupo (optan por una estrategia de aculturación de segregación), donde se tratan de mantener las tradiciones españolas. Siguiendo a Entrena-Durán (2012), se trata de un proceso dentro de la dimensión simbólico-cultural, en el que los jóvenes emigrados tienden a reproducir en un nuevo espacio, las costumbres propias del modelo de vida español, produciéndose una reterritorialización de esas costumbres.

Entre los motivos que propician el desarrollo de estas subjetividades nativofílicas que conllevan amparo entre otros españoles emigrados, estaría la marginación o exclusión social por parte de las personas autóctonas de la nueva sociedad, lo cual es debido en reiteradas ocasiones a las dificultades para aprender el nuevo idioma.

“Muchas veces me he sentido rechazada por ser inmigrante, pues por ejemplo, cuando he ido a reclamar algo en alguna tienda, y claro pues ven que tienes un dialecto diferente y siempre está el que dice: joder es que cada vez vienen más españoles aquí, más gente de fuera, y esto ya no es lo que era. Son situaciones que te hacen plantearte muchas cosas” (Licenciada en Antropología, Alemania).

Estos obstáculos son comunes en el comienzo migratorio y en la primera etapa de adaptación a la nueva sociedad, donde la cultura prepoderante (mayoritaria) tanto directa como indirectamente, y mediante el contacto continuo, provoca cambios en los patrones culturales originarios de los jóvenes emigrados (a la vez que estos influyen en la población autóctona), comenzando así la puesta en marcha de diferentes estrategias de aculturación. El enfrentamiento con estas barreras iniciales será fundamental en la reconstrucción de las subjetividades y percepciones de los jóvenes emigrados, e igualmente, condicionará la posibilidad de retorno a España.

3.4 Refuerzo de las subjetividades nativofílicas y su incidencia en la posibilidad de retorno

A lo largo del ciclo migratorio cada emigrado se ‘redefine’ según las circunstancias de llegada, el conflicto entre las expectativas adquiridas en España y el

contexto que realmente encuentra, y sus percepciones sobre ese nuevo contexto. Este proceso de adaptación es fundamental en la evolución de sus subjetividades iniciales, y en la probabilidad de retornar. Hay un conjunto de factores de carácter contextual que actúan sobre las percepciones y subjetividades de los jóvenes inmigrantes, los cuales, si no son vencidos en la etapa de adaptación, pueden desembocar en el desarrollo de una fuerte exaltación del pasado (nativofilia) y en la vuelta a España. Entre tales factores cabe mencionar: conseguir un trabajo infracualificado sufriendo así una merma de posición social, no lograr aprender el idioma, problemas para soportar las condiciones climáticas del país receptor o percibir discriminación por parte de la sociedad de acogida.

Conservar un trabajo infracualificado y mal remunerado durante un prolongado periodo de tiempo muestra que la decisión de emigrar ha tenido como consecuencia una degradación de la posición social. Ello genera un duelo interno derivado del enfrentamiento entre las esperanzas que se tenían antes de abandonar España y las vivencias que realmente experimenta el migrante en el país de acogida, lo que suele implicar un incremento de la subjetividad nativofílica, y por tanto, una idealización del antes-allí como forma de defensa ante la frustración que provoca el nuevo entorno.

Asimismo, tenemos la dificultad del idioma que, como hemos visto, supone una fuerte barrera debido a la exclusión y el aislamiento que suele producir. El proceso de adaptación a la nueva sociedad supone un adecuado conocimiento de la lengua, lo cual ayuda a disminuir las inclinaciones hacia la subjetividad nativofílica o exaltación del pasado; es decir, las tendencias a construir un entorno seguro en un endogrupo de vínculos primarios compuesto básicamente por otros españoles que también son emigrados. Por el contrario, la no superación de la barrera idiomática conlleva con cierta frecuencia la consolidación de las conductas y los discursos nativofílicos.

Como se ha señalado, otro aspecto que impide una correcta adaptación es el clima, elemento primordialmente señalado por los jóvenes que han emigrado a entornos cuyas temperaturas son frías y en los que la presencia habitual de nubes impide muy a menudo ver el sol (por ejemplo, a Finlandia). Climas que llegan a afectar a la situación anímica y al estado psicológico de estos migrantes oriundos de un entorno soleado como el que presenta España:

“El invierno aquí se hace muy largo y duro, la gente se deprime mucho. Normalmente el invierno aquí dura ocho meses en la oscuridad casi total, puedes

tirarte semanas sin ver el sol y eso es durísimo, psicológicamente afecta muchísimo” (Licenciada en Derecho, Finlandia).

Por último, otro de los elementos principales (conjuntamente con la calidad del trabajo encontrado y cómo ello afecta a la posición social) que incide en la subjetividad de los jóvenes emigrados, es la imagen que se ha construido sobre España en el país receptor. Así, si esa imagen es negativa, ello provoca que el joven migrante español tenga dificultades a la hora de percibirse y presentarse en el nuevo entorno. La conjugación de estos factores puede generar una subjetividad nativofílica extrema, que puede facilitar el retorno a España debido a que este discurso manifiesta el deseo de volver, sólo que este es prorrogado por la crisis económica que atraviesa el país:

“La vuelta a España, siempre hay que volver, son etapas, hay que quemar etapas en cada país y hay que ir pensando en volver, sentimos mucha nostalgia por España, allí tenemos todo, así que volveremos seguro, lo que ocurre es que esta etapa todavía no se ha acabado, todavía le quedan un par de años... y por ahora estamos bien, también pensando en la crisis que está cayendo en España, mejor estar en el extranjero cobrando un buen sueldo que estar en España sin saber que va a pasar” (Ingeniero de caminos, Suiza).

3.5 Desadaptación a la sociedad de origen: idealización del presente (aquí-ahora) o mutación a una subjetividad mixta

El proceso de aceptación, afrontamiento, y superación de los obstáculos propios del comienzo migratorio, conlleva que los jóvenes comiencen a experimentar con mayor facilidad, una desadaptación al modelo de vida propio de su sociedad de origen. Ello implica una alteración de los referentes culturales que alimentan la propia subjetividad, la cual se reestructura y relocaliza en el nuevo espacio migratorio. Este proceso puede alcanzar su cota máxima después de que el emigrante haya experimentado una larga etapa (6-7 años) en el país de acogida. Esta etapa puede dar lugar a un alto grado de desvinculación con el modo de vida y las pautas culturales españolas, de tal modo que, cuando se produce una vuelta ocasional del emigrado, éste suele sentirse desconcertado y fuera de lugar:

“Ahora he notado que cuando he estado de vuelta me he sentido muy rara dentro de mi país, como inmigrante no sé, una sensación muy rara y estaba todo el rato diciendo: ay yo me quiero ir a mi casa, que fuerte habla la gente aquí, la gente pega voces ¿por qué tengo que enterarme de lo que dice el vecino? No sé, y me sentía como muy alemana” (Licenciada en Antropología, Alemania).

En este proceso se puede desarrollar lo que en el presente trabajo se ha denominado como subjetividad mixta, que se caracteriza por no estar únicamente formada por el binomio de pertenencia origen-destino, sino también por la gran diversidad de espacios en los que se desenvuelve la cotidianeidad relacional del emigrado⁷ (relación con la familia y los amigos de España por medio de internet, con otros migrantes, con compatriotas, con personas del país receptor, etc.). En este caso estaríamos ante lo que el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (Navas y Rojas, 2010), explica como la utilización de diferentes estrategias de aculturación dependiendo del espacio donde se produzca la interacción. Lo que provoca que, en ocasiones, el migrante no se sienta anclado a un solo lugar y se perciba a sí mismo como perteneciente a múltiples espacios:

“Cuando vives en países como el Reino Unido, por ejemplo, todos los amigos que haces con el paso de los años son de muchos otros países, de mucha variedad, de muchos países distintos, y te acabas adaptando a casi todos (...) es que hay como una especie de acuerdo entre ambas partes en cada caso. Entonces influyes a esas personas y ellos te influyen a ti, y acabas no sé, tu identidad se acaba convirtiendo en algo más mixto” (Licenciada en Pedagogía, Escocia).

“Hay días en los que me siento muy de todas partes, y hay días en que me siento de mi casa, me gustaría volverme y no salir de allí, pero sí, creo que soy bastante abierta de mente, por ejemplo volver a Granada es una ciudad que sí me gusta y, si tuviera que volver a España, probablemente intentaría irme allí. Pero, realmente ahora porque ya me voy asentando aquí, sí que tengo un proyecto de futuro y tal, pero en otro momento a mí no me habría importado vivir en otros

⁷ Entre estos espacios tenemos: el laboral, el familiar, el local, el constituido por el grupo de iguales, etc. Se trata de escenarios donde se generan continuas interrelaciones (tanto en origen y destino como en otros

países, y vivir esas diferentes aventuras porque yo creo que es bastante enriquecedor” (Licenciada en Derecho, Finlandia).

De esta forma, surge una nueva subjetividad del emigrante que se caracteriza por una desterritorialización (no sólo geográfica sino también mental) y por la configuración de un nuevo imaginario referencial, de acuerdo con el cual aquel se ve a sí mismo algo así como formando simultáneamente parte de dos realidades: la de su país de origen y la del nuevo escenario vital del país receptor, el cual es percibido como más abierto y de naturaleza más cosmopolita, en tanto que posee multitud de escenarios sociales distintos con los que es posible identificarse. Esto ocasiona, con cierta frecuencia, sensaciones de perplejidad y lo que puede ser conceptualizado como crisis identitarias:

“En ocasiones te planteas de dónde eres realmente, y te das cuentas que no eres ni de un lugar ni de otro, y que además no sabes dónde estarás mañana” (Licenciado en Filosofía, Finlandia)

Se manifiesta en este fragmento de entrevista una sensación de pérdida de raíces, de no estar vinculado identitaria y culturalmente a ningún lugar concreto, de no tener una coordenada espacio-temporal establecida. Ello provoca una situación muy propicia para el desarrollo de sensaciones de desorientación normativa y/o de carencia de referencias sólidas para el comportamiento. Sin embargo, en los casos en que este sentimiento se supera de manera exitosa, es cuando se refuerzan más los comportamientos y las subjetividades de naturaleza cosmopolita. Otro aspecto de la subjetividad del migrante es el “vivir a corto plazo”, un hecho que, sin duda, está estrechamente relacionado con la circunstancia de que el emigrante haya abandonado el ambiente social cotidiano más o menos estable y previsible configurado por su familia y amigos, así como con la antes referida sensación de carencia de referencias sólidas que dicho abandono ha intensificado:

“Hoy en día no se tiene futuro a largo plazo, yo he aprendido a pensar a corto plazo. Nunca sabré si yo voy a estar aquí dos años, tres años, cinco años, diez

ámbitos propios del mundo virtual). Relaciones que se han intensificado gracias a las TICs y que provocan socializaciones múltiples que producen hibridaciones (Llopis, 2007).

años, no lo sé, lo que sí sé es que no me quiero quedar en Londres toda mi vida, eso sí lo sé” (Licenciada en Sociología, Reino Unido).

No se puede afirmar que una larga etapa en el país receptor provoque inevitablemente esta “subjetividad del migrante”, ya que determinados aspectos pueden favorecer una estrategia de adaptación a la sociedad de destino mediante una idealización del presente, generando así una percepción más nativofóbica. Esto puede suceder en aquellos casos, generalmente escasos, en los que, después de haber emigrado, sobreviene un significativo avance en la posición social, económica y personal, lo cual acarrea que algunos de los emigrantes afectados por dicho avance tiendan a marcar distancias con respecto a su situación de origen o la de sus compatriotas españoles también emigrados, al constatar la peor posición socioeconómica de muchos de estos en la sociedad receptora:

“Llevo tanto tiempo aquí y soy tan británica, no me gusta juntarme con españoles, son vagos, se conforman con estar aquí fregando platos, así es difícil llegar hasta donde he llegado yo” (Licenciada en Farmacia, Reino Unido).

En este discurso se observa una actitud parecida a la del “síndrome del nuevo rico” (Veredas, 1999); o sea, en aquellas circunstancias en las que el emigrado alcanza en el país receptor un estatus social acorde a su formación, se puede experimentar una transformación en su esquema de valores y en la percepción que se tiene de sí mismo, de tal forma que puede acabar resaltando la nueva clase social a la que siente pertenecer tras su ascenso laboral. Igualmente se modifica su percepción en cuanto al país de origen, interiorizando el rol de “talento perdido” y culpabilizando a su país:

“Se van los mejores, los seleccionan otros países con becas y tal, y es normal, muchos amigos míos no quieren volver, porque por mucho que echas de menos tu país, si te has sentido rechazado, es normal que no quieras volver” (Licenciada en derecho, Finlandia).

Sin embargo, lo que sí comparten ambas subjetividades (la nativofóbica y la aquí definida como una nueva subjetividad mixta del migrante), es que se han configurado tras el transcurso de una larga etapa del migrante en la sociedad de acogida, lo que ha

facilitado un proceso de desadaptación a la cultura española, que ha eliminado prácticamente la posibilidad de retorno en los discursos contruidos por los migrantes que participan de ambas identidades:

“Hay un límite, el español que ha pasado más de 6 o 7 años en el extranjero consecutivamente, seis años seguidos, seis o siete, ese ya lo tiene difícil, ese ya se queda..., es lo que me ha ocurrido a mí, ya formas una familia y no tienes más remedio que quedarte” (Ingeniero de minas, Uzbekistán).

Así, el enfrentamiento y superación de los obstáculos propios del inicio migratorio junto con la colisión cultural producida después de entrar en el país receptor, conllevan un proceso de desadaptación a la forma de vida propia de la sociedad de origen, que suele provocar que la migración adquiera el carácter de no retorno.

4. Conclusiones

En el transcurso de sus procesos migratorios los jóvenes se enfrentan a múltiples escenarios que inciden sobre sus percepciones y estrategias de adaptación, así, la idea de emigrar es adquirida en un contexto adverso que les impide poder desarrollar un proyecto de vida estable. Un contexto donde la emigración juvenil comienza a formar parte del imaginario social como una huida de los trágicos efectos provocados por la crisis económica. La interacción en este escenario genera una subjetividad alimentada por el discurso nativofóbico, principalmente si se carece de dos elementos básicos para la transición a la vida adulta: un proyecto de vida propio y un trabajo estable como vehículo a ese proyecto. Convirtiéndose así estos dos factores en los principales elementos explicativos de las recientes migraciones cualificadas.

Posteriormente, esta subjetividad nativofóbica comienza a ser reconstruida una vez que se entra en contacto con la nueva cultura, esto se debe, principalmente, a la pérdida de las relaciones y referentes sociales primarios (grupo de iguales y familia) y a la dificultad para superar los obstáculos migratorios (barrera idiomática, choque cultural, discriminación, etc.). Provocando en el emigrado una reorientación de su percepción hacia la nativofilia como búsqueda de un entorno social semejante al que se dejó atrás. La superación de estos obstáculos migratorios será clave en la reconstrucción de las subjetividades y en la posibilidad de retorno. De manera que la no superación implicaría una posición nativofílica extrema que incrementaría la posibilidad de retorno,

y la superación daría lugar a un proceso de desadaptación a la forma de vida en la sociedad de origen.

Este proceso comenzaría tras una larga etapa en la sociedad receptora, lo que provocaría una continua desadaptación a la cultura española generándose una crisis de identidad por la multitud de nuevos espacios y referentes sociales con los que identificarse (llegada a la subjetividad del migrante). En esta etapa, la subjetividad puede ser redefinida en función del prestigio social alcanzado en la sociedad receptora. Así, conseguir un empleo acorde al nivel de cualificación de la persona emigrada (expectativas migratorias cumplidas) y con un salario elevado, podría generar una actitud nativofóbica como defensa de la nueva posición social alcanzada y como una forma de identificarse (asemejarse) con la nueva cultura. No podemos olvidar que estas estrategias de redefinición de las subjetividades no conforman tipologías estáticas en el tiempo, sino que son reconstruidas constantemente por la interacción social que se produce en los múltiples contextos propios del proceso migratorio.

Referencias

- Alaminos, A., Albert, M.C. y Santacreu, O. (2010). La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 129, 13-35.
- Barómetro del Real Instituto Elcano (2013). Trigésima segunda oleada. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/barometro/oleadabrie32
- Beck, U. (2005). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós.
- Benítez, J.L. (2011). *La comunicación transnacional de las e-familias migrantes*. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46, 5-68.
- Berteaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Centro de Investigaciones Sociológicas. (2012). Estudio nº2.932. Disponible en http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=12564
- De la Fuente, G. (2011). Las TIC en medio de las relaciones: manejo de la distancia y la proximidad en las familias transnacionales. *Digithum*, 13, 21-28.

- Encuesta Anual de Estructura Salarial (2008-2013). Ganancia media anual por trabajador. Disponible en <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t22/p133/cno11/serie/10/&file=02005.px&L=0>
- Entrena-Durán, F. (2012). Migraciones globales y reterritorialización de los espacios locales: una aproximación tridimensional. *Papeles de población*, 18(72), 9-38.
- EPA. Encuesta de Población Activa (2014). Tasa de paro por grupo de edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4086&L=0>
- Eurobarómetro Juvenil. (2014). Juventud Europea en 2014. Disponible en http://www.europarl.europa.eu/pdf/eurobarometre/2014/youth/eb_395_synthesis_youth_en.pdf
- Eurofound. (2014). *Social Situation of Young People in Europe*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Eurostat (2016). Temporary employees as a percentage of the total number of employees, by sex and age (%). Disponible en <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/submitViewTableAction.do>
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Lasheras, R. y Pérez, B. (2014). Jóvenes, vulnerabilidades y exclusión social: impacto de la crisis y debilidades del sistema de protección social. *Zerbitzuan: Revista de servicios sociales*, 57, 137-157.
- Llopis, R. (2007). El “nacionalismo metodológico” como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales. *Empiria*, 13, 101-117.
- Marqués, I. y Gil, C. (2015). Promesas rotas y sospechosos habituales: movilidad social y sobrecualificación de los jóvenes españoles. Disponible en http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/promesas-rotas-movidad-social-jovenes-espanoles_6_456064433.html
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014). Nivel de formación de la población adulta por grupos de edad. Disponible en http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925481659&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m3=1259924822888
- Moldes, R. y Gómez, F. (2015). *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania*. Madrid: La catarata.

- Moldes, R. (2015). De la “integración” a la “conectividad”: expectativas laborales y formas de participación de la emigración cualificada. Elementos para una propuesta teórica. *Arixus*, 33, 127-140.
- Moreno, A. y Rodríguez, E. (2013). *Informe de la Juventud en España 2012*. Madrid: Injuve.
- Navas, M.S. y Rojas, A.J. (2010). *Aplicación del Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) a nuevos colectivos de inmigrantes en Andalucía: rumanos y ecuatorianos*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Nihil, M. (2014). E-migración: ¿nuevos actores, espacios y políticas?. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 29, 39-66.
- Pochmann, M. (2011). La fuga de cerebros y la nueva división internacional del trabajo. *Nueva Sociedad*, 233, 98-113.
- Sanz, J. y Mateos, O. (2014). ¿No es país para jóvenes? Juventud, indignación y cambio social en el contexto post-15M. *Iglesia Viva*, 258, 29-52.
- Solé, C. y Parella, S. (2006). El papel de las TIC's en la configuración de las “familias transnacionales”. *Revista Iberoamericana de Sistemas, Cibernética e Informática*, 3(1), 7-12.
- Standing, G. (2013). *El precariado. Una nueva clase social*. Barcelona: Ediciones de pasado y presente, SL.
- Torres, F. (2014). Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 106(7), 215-236.
- Trigo, A. (2000). *Migrancia: memoria: modernidad. Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: el desafío de los estudios culturales*. Santiago: Cuarto Propio.
- Trinidad, A., Carrero, V. y Soriano, R. (2006). *Teoría Fundamentada Grounded Theory. El desarrollo de teoría desde la generalización conceptual*. Madrid: Cuadernos Metodológicos. CIS, nº 37.
- Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Veredas, S. (1999). Procesos de construcción de identidad entre la población inmigrante. *Papers*, 57, 113-129.
- Vertovec, S. (2004). Trends and impacts of migrant transnationalism. *Centre On Migration, Policy and Society, Working Paper 3*, 2-78.
- Villar, A. (2014). No es país para jóvenes. *Panorama Social*, 20, Segundo semestre, 53-69.

Zarsa, M.J. y Sobrino, M.I. (2007). Estrés de adaptación sociocultural en inmigrantes latinoamericanos residentes en Estados Unidos vs. España: Una revisión bibliográfica. *Anales de Psicología*, 23 (1), 72-84.